

Se dio esta página a la
Asociación General de Autores del Uruguay.
Laura Cantoral

Rodo

Aun suenan en mis oídos y re-
suenan en mi corazón que las reci-
bí con profunda emoción, las es-
trofas de la Elegía a Rodo de
mi hermano César que se eseu-
charon en el Ateneo de Montevideo
cantadas por el Coro de la Esue-
la Rodo en un acto de homenaje
al Maestro — y que hoy he
vuelto a escuchar aquí.

Puede decirse que fué su última Canción, ya que muy pocos meses pudo sobrevivirle. La letra también de él, me ha llegado al alma, pues aquel espíritu que se sabía próximo a la muerte nos dejó en ella un floraje de Amor, de Esperanza y de Fe para la juventud.

"La muerte celosa pudo vencer a la vida luminosa de Rodó. Pero sus ideas viven y sembraran siempre Fe y Amor.

Su nombre será un resplandor de gloria y sus sentencias viviran siem

pre en nuestro corazón y sus palabras
seran una oración de Fe y Amor.

Yo soy Ariel - soy vuestro amigo. Gran-
de es mi genio y mi poder. Soy el
alma - el ideal - siempre estaré con
los que en mí se inspiran. No per-
dais la Fe que es el triunfo -

Gloria - gloria al artista que
nos legó toda su visión de Fe y
de Amor, tesoro inmenso que la Pa-
tria debe honrar. Patria nuestra,
tus hijos cantan: Gloria al Artista
caído - gloria al hermano al Maes-
tro - al apostol. que nos legó Ariel. "

Así cantó César Cortinas su fe en
la juventud frente a la muerte.

Y se apagaron las notas como se apaga
 aquella vida en plena juventud,
 dejando en su Elegía ese mensaje pa-
 ra las juventudes del porvenir.
Es un Mandato.

La juventud es siempre la esperan-
 za, pero la juventud que Cree y que
 crea, no la que duda, la que destruye.
 Podría decir con Roman: la juven-
 tud es el descubrimiento de un hori-
 zonte inmenso, que es la vida - y can-
 tar con Rodó en Ariel: "Del renacer
 de las esperanzas humanas; de las
 promesas que fian eternamente al
 porvenir la realidad de lo mejor,

adquiere su belleza el alma que se
 entreabre al soplo de la vida; dulce
 e inefable belleza, compuesta, como lo
 estaba la del amanecer para el poeta,
 de un vestigio de sueño y un princi-
 pio de pensamiento."

Esta era la juventud que soñó

Podó:

Yo creo en la juventud - y adi-
 je que es la esperanza; pero en la
 juventud que ama su patria, sus he-
 roes que nos la dieron, su enseñanza
 que nos revela libres, y la democra-
 cia, que es el único camino - que nos

6
permitirá conservar el gran legado de
nuestros patricios.

Dijo Goethe, que solo es digno de
la libertad y la vida quien es capaz
de conquistarla día a día para sí,
Con tanta mas razón podría decirse,
que el honor de cada generación huma-
na exige que ella se conquiste por
la perseverante actividad de su
pensamiento, por el esfuerzo propio, su
fe en determinada manifestación
del ideal y su puesto en la evolución
de las ideas.

Los países no deben su grandeza a la

extensión de su territorio, ni a la altura de sus edificios debidos al esmero del hombre, ni por sus millones de habitantes. Son grandes por su cultura, por sus leyes sociales avanzadas. y sobre todo por los cerebros luminosos en ellos nacidos, y el pequeño Uruguay ha sido grande por haber sido la cuna de José Enrique Rodó.

Rodó, el gran maestro de las juventudes de América, ha marcado su ruta con esta expresión: « que la juventud se aleje del utilitarismo y la

sensualidad sin ideal, para que pueda emprender los caminos de Ariel, genio del aire y de la espiritualidad, que ama la inteligencia por ella misma, la belleza, la gracia y los puros misterios del espíritu - afirmando:

Nuestra capacidad de comprender, solo debe tener por límite, la imposibilidad de comprender a los espíritus estrechos."

Esta es la juventud que sueño y que canta Rodó en Ariel - no esa juventud materialista, sin fe hasta en sí misma, una juventud aterrorizada por la Bon-

Atómica, una juventud que ha vivido de recuerdos o de reflejos de terribles guerras y teme la tercera, porque cree evitarla se desvía con ideas foráneas que son precisamente las que la alejan de la paz y de la patria. y con cierta razón la temen, porque ella es siempre la carne de cañón, la que forma la primera línea de fuego y quizá por eso temen beberse la vida en un soplo.

La juventud que Soñó Rodó, debe renovarse en si misma, debe tener fe en sus propias fuerzas bebiendo en las enseñanzas de sus mayores, que están en el pensamiento y en el libro.

Educar al pueblo es condición de vida,
de orden y de progreso - decía el gran
publicista argentino Bartolomé Mitre,
porque, si la inteligencia no imprime
su sello en la cabeza del pueblo se-
rá ignorante, y en la posición de
la soberanía habrá gobiernos a i-
magen suya y el nivel político baja-
rá tanto cuanto baje el nivel espiritual.

José Santos Chocano, el poeta
de América, que del pueblo salió, al
pueblo canta:

¡Oh Pueblo! De tus labios he aprendido
el verbo libertad y el mismo idea!

tal como el ave que abandona el nido
y por las altas nubes se pasea
para luego volver donde ha partido

por las regiones de la luz febea.
 Me he paseado también airado y suelto;
 ;pero de ti he partido y a ti he vuelto!

¡El Pueblo, el Pueblo - que la luz concibe
 y - que arroja la luz en pluma crecoria,
 sobre el altar de su taller recibe
 los santos sacramentos de la gloria!

El Pueblo es grande. En el furor y niestro
 Meauso en la paz. Trabaja con porfia
 ; Si es ignorante es culpa del maestro;
 si acaso es estrovió, culpa es del guia.

Quiere al pueblo. Al dársele la mano
 no se le apriete hasta que el hueso cruja

que vaya dulcemente, soberano
 ¡tras la mano que quiza y no se empuja!

Él es lo justo. El débil y el potente
 tener no deben valladas ninguno;
 ¡Todos llevan debajo de la frente
 una chispa de Dios, y Dios es uno!

Fosé Santos Chocano, fui un hijo
 del pueblo, por él y sus libertades lu-
 cho, como luchó Martí y otros idealis-
 tas del pensamiento. Otro gran poeta
 americano, el gran héroe Rubén Da-
 río, deslumbrado ante el canto de
 Santos Chocano, le cantaba ^{al} americanista:

"Hay un tropel de potros sobre
 la pampa inmensa.

¿Es Pan - que se incorpora?...

No: es un hombre que piensa,
y es un hombre que tiene una flia en
la mano

El viene del azul, del Sol, del Océano!
Éste encendido en vida su palabra
potente

y concreta el decir de todo un Continente.

Es el pensamiento de Rodó en germinación.

Aquel es un pequeño-grande libro en
marcha. El libro es la gran palan-
ca, apoyémonos en ella para llevar
el pensamiento americano del sur

al otro extremo del Continente; tengamos fe en las relaciones espirituales de los pueblos, solo ellas podran darnos una paz duradera y fecunda, pero por sobre todas las cosas tengamos fe en la juventud - y recuerde siempre esta, que tiene una Misión a cumplir ^{una misión} del Maestro.

Frente a este pequeño gran libro, está una expresión que lo sintetiza:

"A la juventud de América".

Un coro de alabanzas se escuchó en toda América a su aparición - y aun en Europa - a Ariel - al espíritu - a su idealismo.

« El mundo del poderoso Caliban no es el de Ariel. Ariel no puede ser Caliban, aunque Caliban pueda ser la mas alta expresión del poder material que tanto anhelan y necesitan los pueblos » - palabras de Leopoldo Zea.

Y dice Rodó: "Ariel no puede ser Caliban; pero Caliban si puede ser instrumento de Ariel. Caliban puede servir a Ariel, si sabe orientar a Caliban - No podemos ni debemos ser los Estados Unidos; pero si asimilar su espíritu para poner al servicio de nuestro: hacer

nuestra su capacidad para transformar la tierra y hacerla su instrumento para que los frutos de la misma sirvan también a las metas de lo que nos es propio. Lo que aquel pueblo de Cielopes ha conseguido directamente para el bienestar material, con su sentido de lo útil y su admirable actitud de la invención mecánica, lo convertirán otros pueblos, o el mismo en lo futuro, en eficaces elementos de salvación. »

Ariel, está Prologado por uno de los mas celebrados escritores y críticos hispanos, Don Rafael de Altamira. Dice en un párrafo: "Va dedicado Ariel a la su ventura de América, en conjunto

puede decirse que es un discurso de pedagogía, concebido a la manera elevada y grandiosa de los últimos discursos de Fichte, aquellos en que hace un llamamiento a las generaciones nuevas de su patria."

Cuando Grecia nació - dice Prodo - los dioses le regalaron el secreto de su juventud incatigable. Grecia es el alma joven - Grecia hizo grandes cosas porque tuvo la juventud, la alegría, que es el ambiente de la acción, y el entusiasmo, que es la palabra omnipotente - y entonces, nació el arte, la filosofía, el pensamiento libre

la curiosidad de la investigación,
la conciencia de la dignidad humana.
Pero era otra época.

La vieja Europa, no ha podido sostener sobre su cabeza decrépita el Centro de la cultura que ostentó durante siglos. Años ancestrales y problemas de fronteras, ambiciones desmedidas, sueños de hegemonías que no ha sabido o no ha podido resolver por las armas del pasado la están llevando nuevamente al borde de un precipicio - y quizá América pueda ser una vez más su salvación.
(árbitro)

América es la esperanza.

América, Continente nuevo, libre de odios seculares, debe y puede ~~ser~~ tener influencia decisiva para atenuar las oscuras rivalidades que actualmente se amenazan.

Los Liberos, nuestros mayores no pudieron nunca ser conquistados por el Imperio Romano, tuvieron un gran sentido de la libertad y es posible sea ella nuestra fuerza central.

América ha luchado sobre todas las cosas por la libertad. América

Segun Mariano Comerio, en medita-
do estudio sobre América y la Paz. de-
" En los orígenes de ambas Américas, no
se encuentra la conquista disolvente y
las guerras de integración, como en el
origen de los Estados Europeos. En
América son los principios del Dere-
cho y no la Fuerza, el dato que da
a los diversos elementos étnicos una me-
ra solidaridad política. Un prime-
ro Juridico hacia la Asociación de
las Comunidades del Norte, y otros
principios también Juridicos, man-
tendrán la separación de los Esta-
dos del Sur. En la América del Norte,

formaron la federación de esos Estados que garantizan su independencia por la vía jurídica; federación que soña hoy y que sigue siendo el sueño inalcanzado de la vieja Europa. El poder federal tiene sobre todo como fin, colocar por encima de la soberanía de los Estados, los Derechos esenciales del ciudadano.

La América latina, no consiguió establecer con la federación una autoridad suprema sobre las soberanías de los Estados, pero ha producido en el orden Internacional un fenómeno de equilibrio político igualmente nuevo y interesante.

Hea logrado sin guerra, crear un sistema Jurídico, una Sociedad inorgánica de Naciones, ligadas por relaciones diplomáticas, que descanzan únicamente sobre la base de un Derecho libremente aceptado por todos y que define a priori la Integridad y la Independencia de los Estados.

La libre determinación de los pueblos, reemplazó las ambiciones territoriales de los Estados, negando a la misma guerra el derecho de cambiar el Estatuto territorial, y los

Virreinos se transformaron en Nacionalidades Soberanas. Ese principio fue llamado el uti posseditis de 1880, que ratificado por el plebiscito de la Independencia, se convirtió en la Carta Internacional de la América Latina, y las divisiones coloniales existentes en esa fecha debían fijar para siempre las fronteras internacionales.

Las complicaciones surgidas dentro de cada país, son ocasionales y en nada afectan al Estatuto. Surgió entonces, con la Libertad

conquistada: la Democracia.

La Democracia, o el gobierno del pueblo por el pueblo, es un fenómeno social contemporáneo. Data de fines del siglo XVIII con la Independencia Norteamericana, se ensancha y se extiende con la Revolución francesa, se afirma como principio teórico con la Independencia de las Repúblicas de Sud América y se consolida definitivamente el siglo XIX con la organización política de las clases trabajadoras.

El Uruguay tuvo su máxima

expresión el 14 de abril de 1813.

Reunido en Panamá el memorable Congreso, sesionó el primer Senado de hombres libres, presidido por el General Antigua - he aquí sus palabras geniales.

"Mi autoridad emana de vosotros y ella cesa con vuestra presencia soberana. Vosotros estáis en el pleno goce de vuestras libertades: he aquí también todo el premio de mi afán."

Expresión de auténtica democracia.

Dice Rodó en Ariel: "Sobre la democracia pesa la acusación de guiar a la humanidad, mediocrizándola,

a un sacro Imperio del utilitarismo. Esta acusación nace de las seductoras páginas de Renán, y mas amable de los maestros modernos (según Rodó) Piensa el maestro francés, que una alta preocupación por los intereses ideales de la especie es opuesta del todo al espíritu de la Democracia. Piensa, que la concepción de la vida, en una sociedad donde ese espíritu domine, se ajustará progresivamente a la exclusiva persecución del bienestar material como beneficio propagable al mayor número de personas. Según él, siendo

la Democracia la intronización de
 Camban, Ariel no puede menos
 que ser el vencido de ese triunfo.
 Otro tanto pensaba Bourget. Siempre
 según Rodó.

No es mi objeto polemizar, no es el
 momento. El verdadero concepto de
 la Democracia, no qué por ellos
 comprendido.

También el positivismo de Comte,
 desconoce a la igualdad demo-
 crática otro carácter que el de
 « un disolvente transitorio de las
 desigualdades antiguas y negando
 con igual convicción la eficacia

definitiva de la soberanía popular, buscaba en los principios de las clasificaciones naturales el fundamento de la clasificación social que habría de substituir a las jerarquías recientemente destruidas. »

Elle afirma: que las mayorías compactas son el peligro más peligroso de la libertad y la verdad.

Elle también estaba lejos de nuestra actual democracia.

See Prolog.

Toda igualdad de condiciones es en el orden de las sociedades, como toda homogeneidad en el de

la Naturaleza, un equilibrio in-
 table. Desde el momento en que ha-
 ya realizado la democracia su obra
 de negación con el allanamiento de
 las superioridades injustas, la si-
 gualdad conquistada no puede signi-
 ficar para ella sino un punto de
 partida. Prosta la afirmación. Y lo
 afirmativo de la Democracia y su
 gloria consistirán en suscitar
 por eficaces estímulos, en su seno
 la revelación y el dominio de las
 verdaderas superioridades humanas
 Lique Prodi para terminar: donde no
 cabe la transformación total, cabe
 el progreso.

Desde la imprevision obscura
 del salvaje, que solo divisa del
 futuro lo que falta para el termi-
 nar de cada periodo de sol y no
 concibe como los dias que tendran
 pueden ser gobernados en parte
 desde el presente, hasta nuestra
 preocupación solícita y previosa
 de la posteridad, media un es-
 pacio inmenso, que acaso parez-
 ca breve y miserable algun dia.
 Solo somos capaces de progreso
 en cuanto lo somos de adaptar
 nuestros actos a condiciones cada
 vez mas distantes de nosotros, en
 el espacio y en el tiempo. >> -

¡Gengamos fe en América
 Podrá la turo.

¡Gengamos fe en la juventud,
 Podrá la turo.

—
 ¡Gengamos fe en el futuro. Bien
 que triunfar el hombre capacitado
 para el bien social para el bien
 de la humanidad. El derriumbé
 actual, el fracaso temporal, de
 hombre contemporáneo, se debe
 a que, la sociedad maquinista
 de nuestros días de alma material
 lista, ha dado la espalda a

muestras dices, al ideal, al libro,
por ambiciones egoístas, y a
Cruzo sobre todo.

Juventud uruguaya, recoged
el mandato de Rodó y renovad su
oración de Fe, de Esperanza y de
Amor - y al porvenir de nuestra
Patria está asegurado.

Y ya que al comienzo de esta
charla, he cantado a la fe y la
esperanza, con los poetas americanos
nos, cantaré para terminar con
un poeta uruguayo, casi cente-
nario. "Arascaeta"

Salve a ti, primavera de esperanza
que sobre el hielo del dolor aransas
resucitando las marchitas flores;

Salve a ti, juventud, que en la ancha
arena
expandes con la lucha tus rigores,
disipas los nublados de tu pena,
y, rica de laurel, en la porfía
corres como una olímpica figura
tras la copa del triunfo, en la que un
día

No brindarás no sorbos de amargura
sino siquiera gotas de ambrosía!

Laura Cortinas.

ha sido un árbitro y quizá pueda volverlo a ser.

Alguien dijo después de la Gran Guerra: América ha obrado como un agente de remotísimas causas de la fuerza generatriz inagotable - y a su regreso de los mares, después de dejar la victoria en manos de su dueño; se ha quedado en silencio, sin renegar sin cansancio, sin quebranto, casi sin expresión como la divina efigie.

Ojalá resultaran proféticas las palabras de Canning: "que el Nuevo Mundo restablecería el equilibrio en el Viejo."